

El valor de investigar en contabilidad para transformar realidades

Lina Marcela Corredor Ramírez
Docente Programa Contaduría Pública
Universidad Católica Luis Amigó

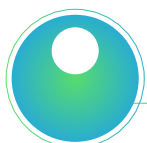
¿Alguna vez han sentido que la contabilidad es solo un laberinto de cifras frías y manuales técnicos que parecen no tener fin? Nosotros, al igual que muchos de ustedes, caminamos mucho tiempo por las aulas creyendo que ser contador era simplemente transferir datos, dictar una clase o cumplir con las directrices de la empresa donde se estaba laborando. Esa visión, aunque cómoda, nos queda pequeña.

La historia de nuestra profesión en Colombia nos cuenta que nacimos bajo una estructura muy rígida, casi exclusivamente masculina y dominada por grandes firmas de auditoría internacionales, donde la investigación era un terreno reservado para unos pocos elegidos. Pero las cosas han cambiado radicalmente. Hoy, la academia contable colombiana vive una transformación donde el salto generacional está redefiniendo lo que significa ser un experto en las diferentes líneas que tiene la profesión contable, incluyendo la investigación.

Sin embargo, al escuchar la palabra investigación algunos sentimos miedos porque en ocasiones la investigación se nos presenta como un monstruo gigantesco al que no sabemos cómo combatir, especialmente si nuestras primeras experiencias en el pregrado fueron traumáticas o carecieron de un guía real. Muchos de nosotros recordamos la monografía de grado como una tortura solitaria, un trámite lleno de correcciones confusas que solo nos alejaba de las ganas de descubrir algo nuevo.

Pero a pesar de ello, queremos invitarlos a ver esa sombra de otra manera. Investigar no es un acto caprichoso ni un castigo académico; es, en esencia, iniciar un viaje hacia el conocimiento con una actitud abierta a lo que va surgiendo en el camino.

Aunque la contaduría es, por naturaleza, una disciplina numérica, la generación de valor en una empresa no se agota ni se limita a la información reflejada en los estados financieros. También se manifiesta en el clima organizacional, en la calidad con la que se prestan los servicios y en la percepción de las personas que dan vida y sentido a cada transacción.



Cuando se logra encaminar una propuesta de investigación desde la práctica o el quehacer profesional, mirando el rostro de la gente o el impacto que se genera a la comunidad, la rigurosidad científica deja de ser una carga y se convierte en una herramienta para entender la realidad social.

Contrario a lo que muchos estudiantes piensan, sumergirse en este aprendizaje resulta ser un proceso bastante enriquecedor y disfrutable. No se crean el cuento de que investigar es sinónimo de aburrimiento extremo entre libros viejos. Hemos visto cómo proyectos que nacen en el aula, con algo tan dinámico como un Escape Room financiero donde se resuelven retos para avanzar, terminan convirtiéndose en publicaciones científicas de alto nivel. Los juegos y la gamificación son vehículos eficaces que nos permiten recolectar información real mientras conectamos con las emociones y memorias de las personas. Eso es lo que se busca actualmente, una contabilidad viva que no sólo registre el pasado, sino que proponga soluciones para el futuro.

Al final del día, formarse como investigador es lo que les dará ese valor agregado que los diferenciará en un mercado laboral cada vez más automatizado. No se trata solo de tener un título profesional, el reto está en hacernos visibles en el mapa de la investigación de Colombia, por medio del uso de herramientas como ORCID o CvLAC, es la forma en que un contador joven se sienta a conversar, de igual a igual, con los académicos de cualquier parte del mundo, debemos pasar de ser auxiliares contables que hacen cuentas a ser investigadores que transforman realidades y comunidades.

Desde el programa de Contaduría Pública los invitamos a que dejen de ver la investigación como un obstáculo y empiecen a verla como el motor que potenciará su curiosidad profesional. El "monstruo" no es tan grande cuando se camina acompañado por colegas y con la disciplina de quienes saben que cada resultado es apenas un nuevo punto de partida.